

LA FIRMA | La nueva formación de los oficiales de las Fuerzas Armadas combinará las enseñanzas específicamente militares con la obtención de un título académico civil. Un programa en el que participa la Universidad de Zaragoza
Por Antonio Elípe Sánchez

Militares y universitarios



KRISIS'09

DESDE 1927, la Academia General Militar (AGM) viene formando a los oficiales del Ejército de Tierra mediante planes de estudios sucesivamente adaptados a las nuevas exigencias tecnológicas y sociales, en los que se preservaron siempre los valores morales que caracterizan a quienes sirven a España en las Fuerzas Armadas.

La excelente preparación de nuestros oficiales no es una presunción: ha sido eficazmente comprobada en las misiones internacionales, donde su trabajo es altamente valorado por los países aliados, lo que se debe a varias causas; una es la vocación de los jóvenes cadetes, que les lleva a ingresar en un exigente centro de Enseñanza Superior, donde han de compaginar una combinación de asignaturas científicas, humanísticas y militares con la instrucción militar y la disciplina, todo en duro régimen de internado. El Himno de la Academia sintetiza bien esta experiencia del futuro oficial: «En el solar zaragozano mi alma el temple recibí».

En paralelo con el proceso europeo de reforma de la Universidad (directrices de Bolonia), en el curso próximo entrará en vigor un nuevo plan de estudios militares superiores que, en esencia, consiste en una doble titulación civil y militar. Se han creado sendos Centros Universitarios de la Defensa (CUD) en las tres academias militares. El de la Academia General Militar ha quedado adscrito a la Universidad de Zaragoza tras la firma, el 14 de julio, de un convenio por el rector y la ministra de Defensa. El sistema de los CUD, que proporcionará enseñanzas de formación y de perfeccionamiento y, además, de capacitación profesional civil a los oficiales, se configu-

ra, así, como uno de los ejes orgánicos de la nueva enseñanza militar.

Entre las distintas opciones barajadas para conseguir una excelente preparación militar se ha optado en el nuevo modelo por la combinación de la formación militar general y específica que se impartirá en la AGM y la de un título de grado universitario en el CUD, el de Ingeniería de Organización Industrial (IOI), emitido por la Universidad de Zaragoza (UZ) y válido en Europa. Se trata, por tanto, de un novedoso modelo pedagógico levantado sobre dos pilares, militar y universitario.

Además, el sistema de acceso de los estudiantes a la AGM cambia por completo. Desaparece el sistema de oposición; tras la superación de unas pruebas psico-físicas y un reconocimiento médico se accede esencialmente por la nota de las Pruebas de Acceso a la Universidad. Una vez en la AGM, el alumno adquiere la condición de militar, permanece en régimen de internado, tiene matrícula gratuita y percibe unos haberes. Pero conviene reseñar que el nivel de exigencia va a ser muy elevado; además de cursar las mismas asignaturas que sus compañeros de la Universidad, tendrá que superar otras de carácter específico militar, además

de las actividades de instrucción y adiestramiento, por lo que el cadete va a estar bastante ocupado.

El próximo curso académico comenzará este nuevo sistema. También la UZ impartirá por primera vez IOI en los campus Río Ebro y de La Almunia, por lo que los alumnos del CUD que abandonen la AGM podrán continuar sus estudios en estos centros, al tratarse de la misma titulación. Quienes finalicen su grado de IOI en el CUD, cursarán un quinto año en las correspondientes academias (Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Transmisiones) tras el que obtendrán el despacho de Teniente. De este modo, en cinco años obtendrán la doble titulación, una militar y otra civil.

La inmersión en el sistema universitario añadirá capacidades y competencias a los oficiales para el desempeño de su profesión y, por otra parte, si algún oficial decide abandonar su carrera militar, parece lógico pensar que en el mercado laboral su título de ingeniero tendrá valores añadidos, recibidos durante su formación militar, como liderazgo, organización, trabajo en equipo, gestión de recursos humanos, por citar algunos.

En definitiva, se abre una nueva etapa en la formación de oficiales de nuestras Fuerzas Armadas y, como siempre que se emprende un nuevo camino, aparecen incertidumbres que habrá que resolver. El reto es el que los oficiales adquieran por un nuevo camino una excelente preparación técnica y militar, pero los retos difíciles nunca han sido esquivados ni por militares ni por universitarios.

«La inmersión en el sistema universitario añadirá capacidades y competencias a los oficiales para el desempeño de su profesión»

Antonio Elípe Sánchez es director del Centro Universitario de la Defensa en la Academia General Militar